



Consejo Económico
y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1997/18
10 de julio de 1997

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
49º período de sesiones
Tema 8 del programa provisional

PROTECCION A LAS MINORIAS

Informe del Grupo de Trabajo sobre las Minorías
acerca de su tercer período de sesiones

(Ginebra, 26 a 30 de mayo de 1997)

Presidente-Relator: Sr. Asbjørn Eide

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 3	3
I. ORGANIZACION DEL PERIODO DE SESIONES	4 - 16	3
A. Elección de la Mesa	4	3
B. Participación	5 - 11	3
C. Documentación	12	5
D. Organización de los trabajos	13 - 16	5

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II. EXAMEN DE LA PROMOCION Y REALIZACION PRACTICA DE LA DECLARACION SOBRE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS PERTENECIENTES A MINORIAS NACIONALES O ETNICAS, RELIGIOSAS Y LINGUISTICAS	17 - 82	7
A. Observaciones preliminares	17 - 21	7
B. En el ámbito nacional	22 - 65	8
C. En los planos bilateral y regional	66 - 71	21
D. En el plano internacional	72 - 82	23
III. EXAMEN DE LAS POSIBLES SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS DE LAS MINORIAS EN PARTICULAR POR MEDIO DE LA PROMOCION DE LA COMPRESION MUTUA ENTRE LAS MINORIAS Y ENTRE ESTAS Y LOS GOBIERNOS	83 - 87	26
IV. RECOMENDACIONES DE NUEVAS MEDIDAS, SEGUN PROCEDA, PARA PROTEGER Y PROMOVER LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS PERTENECIENTES A MINORIAS NACIONALES O ETNICAS, RELIGIOSAS Y LINGUISTICAS	88 - 92	27
V. EL PAPEL DEL FUTURO DEL GRUPO DE TRABAJO	93 - 95	29
VI. OTRAS CUESTIONES	96 - 104	29
A. La cuestión de la nacionalidad	96 - 98	29
B. Definición de las minorías	99 - 104	30
VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	105 - 125	32
<u>Anexo:</u> Lista de documentos que el Grupo de Trabajo sobre las Minorías tuvo ante sí en su tercer período de sesiones		38

INTRODUCCION

1. El establecimiento del Grupo de Trabajo sobre las Minorías fue recomendado por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías en su resolución 1994/4, de 19 de agosto de 1994, autorizado por la Comisión de Derechos Humanos en su resolución 1995/24, de 3 de marzo de 1995, y respaldado por el Consejo Económico y Social en su resolución 1995/31, de 25 de julio de 1995.

2. En su resolución, el Consejo Económico y Social autorizó a la Subcomisión a establecer, inicialmente por un período de tres años, un grupo de trabajo compuesto por cinco de sus miembros que se reuniera cada año entre períodos de sesiones durante cinco días laborables para promover los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas, enunciados en la Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas, y en particular para:

- a) examinar la promoción y aplicación práctica de la Declaración;
- b) examinar posibles soluciones a los problemas de las minorías, en particular el fomento de la comprensión mutua entre las minorías y entre éstas y los gobiernos;
- c) recomendar, de ser necesario, nuevas medidas para promover y proteger los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas.

3. En cumplimiento de las resoluciones mencionadas, el Grupo de Trabajo celebró diez sesiones públicas del 26 al 30 de mayo de 1997.

I. ORGANIZACION DEL PERIODO DE SESIONES

A. Elección de la Mesa

4. Como se recordará, en la primera sesión de su primer período de sesiones, celebrada el 28 de agosto de 1995, el Grupo de Trabajo eligió Presidente-Relator para el trienio de su mandato al Sr. Asbjørn Eide (Noruega).

B. Participación

5. Participaron en el período de sesiones los siguientes expertos independientes miembros de la Subcomisión y designados por ésta en su 47º período de sesiones (decisión 1995/119): Sr. Mohammed Sardar Ali Khan, Sr. José Bengoa, Sr. Stanislav Chernichenko, Sr. Asbjørn Eide y el Sr. Ahmed Khalil. También participó el Sr. Mario Ibarra.

6. Los siguientes Estados Miembros de las Naciones Unidas estuvieron representados por observadores: Alemania, Argelia, Austria, Bangladesh, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, China, Chipre, Costa Rica, Croacia, Cuba, Ecuador, Egipto, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Hungría, India, Iraq, Japón, Jordania, Kenya, Líbano, Madagascar, Malasia, México, Pakistán, Perú, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Siria, República Dominicana, Rumania, Sri Lanka, Sudáfrica, Suecia, Tailandia, Ucrania, Uruguay, Venezuela, Viet Nam.

7. Los siguientes Estados, que no son miembros de las Naciones Unidas, estuvieron representados por observadores: Santa Sede y Suiza.

8. También estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas y organizaciones intergubernamentales: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización Mundial de la Salud, Comisión Europea y Organización de la Conferencia Islámica.

9. También estuvieron representadas por observadores las siguientes organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social:

Entidades consultivas de carácter general:

Congreso Islámico Mundial

Entidades consultivas de carácter especial:

Caritas Internationalis, Coalición Internacional Habitat, Comisión Católica Internacional de Migración, Comunidad Internacional Baha'i, Congreso Judío Mundial, Federación Internacional de Derechos Humanos, Federación Luterana Mundial, International Alert, Liga Internacional para los Derechos y la Liberación de los Pueblos, Organización Internacional para Promover la Libertad de Enseñanza, Penal Reform International, Servicio Internacional para los Derechos Humanos, Unión Federal de Grupos Etnicos Europeos.

Lista

Asociación Internacional de Derechos Humanos de las Minorías Americanas, Federación Mundial de la Juventud Democrática, Grupo pro Derechos de las Minorías, Movimiento Internacional contra todas las formas de Discriminación y Racismo.

10. También estuvieron representadas por observadores las siguientes organizaciones no gubernamentales: Alianza Asiria Universal, Asociación Árabe de Derechos Humanos, Asociación de Derechos Humanos, Asociación de Jóvenes Juristas de Georgia, Asociación de los Asiriocaldeos de Francia, Cathedra Society, CEDIME, Centro de Información Jurídica sobre Derechos Humanos, Centro de Investigaciones sobre Relaciones Etnicas y Lingüísticas del Instituto de Lingüística de la Academia de Ciencias Rusa, Centro Europeo de Derechos de los Romaníes, Centro Ibn Khaldoun de Estudios para el Desarrollo, Centro Internacional de Derecho y Desarrollo, Centro Internacional de Estudios Etnicos, Centro Internacional de Estudios Interculturales, Comité del Curdistán, Consejo Central de los Sinti y Rom Alemanes, Consejo de las Minorías Nacionales de la India, Consejo del Servicio Social de Mauricio, Consejo Nacional Chin, Espacio Afroamericano, Federación Mundial de Húngaros, Dalit Liberation Education Trust, Foro Indoeuropeo de Cachemira, Frente Unido Tamil de Liberación, Fundación Birmana para la Paz, Fundación para la Diversidad de los Balcanes, Fundación para las Relaciones Interétnicas, Fundación Sasakawa para la Paz, Grupo Inter-Africa, Grupo pro Derechos de las Minorías (Eslovaquia), Grupo Sij de Derechos Humanos, Human Rights Alliance (EE.UU.), Instituto de Lingüística de Verano, International Crisis Group, Movimiento Cívico Isleño, Movimiento Cultural Bereber, Movimiento Mohajir Quami, Organización Canadiense-Egipcia para los Derechos Humanos, Organización Cultural y de Cooperación Turcomana, Organización pro Derechos Humanos en el Iraq, Organización de Naciones y Pueblos no Representados, Sociedad Transilvana de los Húngaros de todo el Mundo, Unión Nacional de Asociaciones Universitarias de Defensa de los Derechos Humanos.

11. Participaron en las reuniones del Grupo de Trabajo los siguientes especialistas: Sra. Sonia Bachman, Sra. Mónica Castelo, Sr. Edward Chaszar, Sra. Veena Das, Sr. Fernand de Varennes, Sr. Frank Horn, Sra. Christiane Gradis, Sr. Jagdish Gundara, Sra. Chandra Gunewardena, Sra. Hania Kamel, Sr. Yussuf Kly, Sr. Giorgio Malinverni, Sra. María Amor Martín Estebanez, Sr. Berhane Tewolde-Medhin, Sr. Joseph Yacoub, Sra. Alexandra Xanthaki.

C. Documentación

12. En el anexo I se incluye una lista de los documentos que el Grupo de Trabajo tuvo ante sí. Todos los documentos de trabajo presentados pueden consultarse en la Secretaría.

D. Organización de los trabajos

13. En su primera sesión, celebrada el 26 de mayo de 1997, el Grupo de Trabajo aprobó el siguiente programa:

1. Aprobación del programa.
2. Organización de los trabajos.

3.
 - a) Examen de la promoción y realización práctica de la Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas;
 - b) Examen de las posibles soluciones a los problemas de las minorías, en particular promoviendo la comprensión mutua entre las minorías y entre éstas y los gobiernos;
 - c) Recomendación de nuevas medidas, según proceda, para proteger y promover los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas.
4. El papel futuro del Grupo de Trabajo.
5. Otros asuntos.

14. Puesto que éste es el informe del último período de sesiones del mandato inicial de tres años del Grupo de Trabajo, los principales elementos de la información presentada en los tres períodos de sesiones y las deliberaciones mantenidas se han resumido en las secciones II a IV siguientes. Esta reseña de los acontecimientos ocurridos durante el período que abarca el mandato inicial se presenta con el fin de asistir a la Subcomisión en su examen de la cuestión. El presente informe debe leerse junto con los informes sobre los períodos de sesiones primero y segundo del Grupo de Trabajo, que figuran en los documentos E/CN.4/Sub.2/1996/2 y E/CN.4/Sub.2/1996/28, respectivamente.

15. En su declaración de apertura, el Oficial Encargado del Alto Comisionado/Centro de Derechos Humanos recordó que la comunidad internacional había establecido numerosos mandatos y procedimientos para aplicar las normas de derechos humanos relacionadas con las minorías. La creación del Grupo de Trabajo sobre las Minorías era una prueba evidente de la decisión de la comunidad internacional de abordar las cuestiones que afectan a las minorías y buscar nuevas vías para la solución pacífica de los conflictos. El orador estimó que el Grupo de Trabajo tenía una doble función -una encaminada a poner en marcha procesos y otra orientada hacia los resultados- que en ambos casos eran fundamentales para el cumplimiento efectivo de su mandato. Para concluir, ofreció su cooperación en apoyo de las actividades del Grupo de Trabajo y la aplicación de sus recomendaciones.

16. El Presidente-Relator reiteró en su declaración que la plataforma de trabajo del Grupo era la Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas, cuyo mensaje fundamental era que se debían promover y proteger la existencia y la identidad de todos los grupos, contribuyendo así a la estabilidad de los países en que vivían. Recordó que durante el período de sesiones en curso, el último del mandato de tres años, era fundamental que el Grupo de Trabajo adoptara un conjunto amplio de recomendaciones para examen y adopción de medidas en el futuro sobre la base de la información presentada por los miembros y los observadores.

II. EXAMEN DE LA PROMOCION Y REALIZACION PRACTICA DE LA DECLARACION
SOBRE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS PERTENECIENTES A MINORIAS
NACIONALES O ETNICAS, RELIGIOSAS Y LINGUISTICAS

A. Observaciones preliminares

17. En los tres períodos de sesiones el Grupo de Trabajo alcanzó un consenso general en el sentido de que la Declaración debía seguir siendo el principal instrumento de defensa de los derechos de las minorías, y que una de las funciones del Grupo de Trabajo era examinar y promover la realización práctica de la Declaración. Para alcanzar ese fin, era importante que el Grupo de Trabajo recibiera información concreta sobre la situación de las minorías en diferentes contextos, especialmente con referencia a las disposiciones constitucionales, la legislación nacional y las prácticas de los Estados, para poder así ampliar, perfeccionar y dar mayor significado a los derechos consagrados en la Declaración.

18. El Presidente-Relator observó que podría ser de utilidad examinar la situación de las minorías en tres niveles diferentes: la sociedad, la comunidad y la persona. La sociedad nacional se componía de la población total del país, mientras que las comunidades consistían en los diferentes grupos étnicos, nacionales, religiosos o lingüísticos, que en algunos casos podrían ser numéricamente mayoritarios y, en otros, encontrarse en una posición minoritaria. La pertenencia a la sociedad nacional se definía en general por la ciudadanía, que debía concederse con un criterio abierto a todos aquellos que hubieran convertido al Estado en su hogar permanente, sin distinción alguna por motivos raciales, étnicos, religiosos o lingüísticos. La pertenencia a grupos étnicos, lingüísticos o religiosos dependía de la decisión de cada persona; el hecho de que se utilizara o no dicha opción no debía ser motivo de discriminación. En el ámbito común, es decir, en la sociedad nacional, debía reinar la igualdad y la no discriminación, cualquiera que fuese la comunidad, cuando la hubiera, a la que perteneciera la persona. El propósito de la Declaración era velar por que las personas pertenecientes a dichas comunidades tuvieran derecho a mantener y desarrollar sus propias culturas y al mismo tiempo disfrutar de la igualdad en la sociedad nacional en general. Para lograrlo era necesario un proceso de integración que garantizara la igualdad de todas las personas, pero no la asimilación forzada, que las privaría de la identidad que hubieran elegido libremente. Por consiguiente, era necesario encontrar el equilibrio adecuado entre la integración de todos los grupos en la sociedad, que les permitiría disfrutar de la igualdad en el ámbito común, y la oportunidad de que las minorías disfrutaran de su identidad particular en la mayor medida posible. La búsqueda de ese equilibrio era una de las cuestiones de que debía ocuparse el Grupo de Trabajo.

19. El observador de la República Eslovaca dijo que era necesario encontrar un equilibrio entre los intereses de los grupos minoritarios por una parte y los del Estado por otra. Puesto que algunas minorías luchaban aún por mantener su identidad, era importante elaborar normas mínimas para las minorías que reflejaran el consenso general y, por consiguiente, fueran aceptadas por todos los países.

20. El Sr. de Varennes señaló que la piedra angular de todos los principios contenidos en la Declaración era que todos los seres humanos eran iguales, cualesquiera fueran sus características étnicas, nacionales, religiosas o lingüísticas. El hecho de que un Estado demostrara una clara preferencia por las características étnicas de la mayoría y, al hacerlo, menoscabara los principios contenidos en la Declaración, significaba un rechazo de la igualdad de las personas pertenecientes a las minorías. Era necesario encontrar un equilibrio justo entre las preferencias del Estado en cuanto al idioma, la cultura y la religión y las de las personas pertenecientes a las minorías. Las normas contenidas en la Declaración servían de orientación sobre las diversas maneras en que podía alcanzarse dicho equilibrio.

21. El representante del Centro Internacional de Estudios Etnicos dijo que la Declaración aún no suscitaba el mismo reconocimiento e interés que otros instrumentos internacionales. Por consiguiente, una de las tareas importantes del Grupo de Trabajo era velar por que se promoviera la Declaración y se adoptaran medidas para su realización efectiva, utilizando para ello, entre otras cosas, la difusión de la Declaración y la publicación de un manual explicativo con un análisis de su contenido y los principios consagrados en ella, de modo que el reconocimiento más amplio de sus valores principales sirviera para enriquecer la diversidad cultural y étnica de los Estados.

B. En el ámbito nacional

1. Disposiciones constitucionales y principales disposiciones jurídicas que protegen la existencia y la identidad de las minorías (párrafo 1 del artículo 1 de la Declaración)

22. En los tres períodos de sesiones del Grupo de Trabajo, observadores de los gobiernos, organizaciones no gubernamentales y académicos presentaron información sobre las disposiciones constitucionales y jurídicas que protegían la existencia e identidad de las minorías. En los dos primeros períodos de sesiones se proporcionó información sobre las minorías que vivían en los territorios de diversos Estados y las disposiciones nacionales que protegían no sólo su identidad, sino también el mantenimiento y desarrollo de sus características, como, por ejemplo, el idioma, la cultura y la religión. Las deliberaciones en el tercer período de sesiones se centraron más especialmente en la aplicación práctica de las disposiciones constitucionales y jurídicas en los ámbitos regional, nacional y local (véanse los párrafos 25 a 42 infra).

23. El observador de la Federación de Rusia dijo que en su país los derechos de las personas pertenecientes a las minorías estaban protegidos por la Constitución de la Federación de Rusia y las de las repúblicas autónomas, así como por una serie de leyes. El observador de China mencionó que en ese país las minorías tenían garantizada la igualdad ante la ley y el derecho a hablar su propio idioma, a profesar y practicar su propia religión y a disfrutar de su propia cultura, y que contaban con el apoyo financiero del Gobierno. El observador del Iraq afirmó que en su país a todas las minorías se garantizaban los derechos y libertades fundamentales de conformidad con la legislación nacional, lo cual incluía el derecho a disfrutar de su propia cultura.

24. Los observadores que representaban a grupos minoritarios hablaron de diversas situaciones que afectaban a las minorías y en las que, a su juicio, la existencia e identidad de una determinada minoría no estaban debidamente protegidas. Se dijo que tal era el caso de los americanos de ascendencia africana en los Estados Unidos de América, prisioneros de la voluntad de los grupos dominantes y sometidos a una política de asimilación forzada (Asociación Internacional de Derechos Humanos de las Minorías Americanas); de la minoría turcomana del Iraq, obligada a modificar su origen étnico en los registros civiles para figurar como árabes (Organización Cultural y de Cooperación Turcomana); y de los curdos de Turquía, que en muchos casos se habían visto desplazados y víctimas de torturas, matanzas extrajudiciales y desapariciones (Comité del Curdistán).

2. Derecho de las personas pertenecientes a minorías, individualmente o en comunidad con los demás miembros de su grupo, a disfrutar de su propia cultura, a profesar y practicar su propia religión y a utilizar su propio idioma, en privado y en público (párrafo 1 del artículo 2 y artículo 3)

25. A lo largo de los tres años del mandato del Grupo de Trabajo, la información presentada sobre este tema ha aumentado en cantidad y calidad. Los miembros del Grupo de Trabajo, así como los observadores de los gobiernos, los representantes de organismos, organizaciones y organizaciones no gubernamentales y los expertos han señalado algunas importantes cuestiones que son motivo de preocupación para las minorías en los ámbitos de la cultura, la religión y el idioma, y han brindado información sobre medidas positivas y prácticas idóneas, así como sobre las causas de los problemas que afectan a las minorías. En el tercer período de sesiones, los participantes demostraron una disposición aún mayor a entablar un diálogo sobre algunas de esas cuestiones. No obstante, los debates sobre el derecho de las personas pertenecientes a las minorías a disfrutar de su propia cultura dejaron mucho que desear. Las reticencias al examinar esta cuestión sin duda reflejan las dificultades con que se tropieza en los foros internacionales para determinar los elementos y el contenido básico del derecho de las personas a disfrutar de su propia cultura.

- a) El derecho de las personas pertenecientes a minorías a disfrutar de su propia cultura

26. El Grupo de Trabajo tuvo ante sí un documento elaborado por la Sra. Schulte-Tenckhoff (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.7) en el que se presenta una sinopsis de los conceptos relativos a la cultura, como por ejemplo la etnicidad y la identidad. El término "cultura" se refiere, entre otras cosas, a un determinado conjunto de valores, normas, ideas y pautas de conducta que podrían asociarse a uno o varios grupos sociales o nacionales.

27. La Sra. Das destacó que la educación, los derechos lingüísticos, los derechos al folclore y a los sistemas de conocimiento, eran elementos básicos de la cultura, pero que había que tener en cuenta otras consideraciones, como, por ejemplo, el derecho a la vida, la integridad física y la salud, que en algunos casos entraban en conflicto con determinados elementos de la cultura de la minoría. Además, las cuestiones relacionadas con el derecho de

las personas como por ejemplo el matrimonio y la herencia, podrían entrar en conflicto con determinadas cuestiones de soberanía e interés nacionales. Afirmó que las cuestiones como el derecho a los medios de vida y el derecho a proteger el medio ambiente deben estar equilibrados con los derechos de las comunidades y los intereses individuales.

28. La observadora del Centro Internacional de Estudios Etnicos explicó que en Asia meridional los derechos culturales de las minorías habían causado numerosos problemas cuando se relacionaban principalmente con la religión, las minorías religiosas y las instituciones religiosas. También afirmó que, dada la tendencia a vincular los aspectos clave de la cultura con las mujeres de la comunidad, era fundamental centrar la atención en las mujeres pertenecientes a las minorías para garantizar el pleno respeto de los derechos de esos grupos.

b) El derecho de las personas pertenecientes a minorías a profesar y practicar su propia religión

29. El observador del Grupo Sij de Derechos Humanos dijo que el sentimiento religioso era un aspecto importante de la identidad. Los problemas de las minorías religiosas tenían su origen en el contexto más amplio de la intolerancia religiosa. Las escrituras no propugnan esa intolerancia, sino las personas que se habían servido de los sentimientos religiosos con fines totalmente diferentes. Añadió que no existían pruebas de que la separación entre la iglesia y el Estado condujera a una coexistencia más pacífica de las minorías religiosas en la sociedad. Era importante garantizar que no se discriminara contra ninguna religión ni se privara a nadie de la posibilidad de elegir una creencia o que a las personas se les negara el acceso a la igualdad de oportunidades exclusivamente por sus creencias. En su opinión, podía ocurrir que los Estados que adoptaban modelos seculares corrieran el riesgo de marginar a las minorías religiosas, a menos que se les diera la posibilidad de adaptar sus valores religiosos a la sociedad en general. A consecuencia de ello las minorías religiosas podían perder su identidad y entrar en conflicto con el Estado y la proyección y promoción de sus valores, situación que podía conducir a un aumento de tensiones y conflictos.

30. El Sr. Chernichenko señaló que era importante tener en cuenta a las minorías ateas. El Presidente-Relator señaló que en el artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos se hacía referencia a la libertad de creencia, quedando así claramente establecido que la expresión "minorías religiosas" contenida en la Declaración abarcaba tanto a los que tenían creencias religiosas como a los que tenían otras creencias, y que, por lo tanto, estaban cubiertos por el mandato del Grupo de Trabajo.

31. El Sr. Roman Kroke presentó su documento de trabajo sobre el trato de las minorías religiosas en los sistemas de enseñar en todo el mundo (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/CRP.1). Se refirió al párrafo 1 del artículo 2 de la Declaración, que se podía interpretar en el sentido de que ningún Estado Parte tenía derecho a obligar a los niños de las minorías a participar en

actividades religiosas ajenas a ellos o a recibir instrucción religiosa que estaba reñida con la religión o las convicciones de sus padres. Dijo que la instrucción religiosa en las escuelas públicas debía ser voluntaria. Si los Estados proporcionaban apoyo financiero a la instrucción religiosa, también debían hacerlo en favor de las minorías religiosas, de acuerdo con el principio de igualdad. Afirmó que el derecho de las minorías religiosas a establecer escuelas religiosas era el corolario del derecho a practicar y profesar su propia religión, teniendo en cuenta las normas mínimas establecidas por el Estado. Además, los Estados debían permitir que las minorías religiosas formaran a sus maestros encargados de la educación religiosa sin injerencia estatal, salvo cuando fuera necesario para garantizar el cumplimiento de las normas internacionales en cuanto a enseñanza. Concluyó señalando a la atención el hecho de que en la Declaración también se disponía que las personas pertenecientes a minorías tenían derecho a participar en la vida religiosa y a establecer y mantener instituciones religiosas.

32. El observador de Suiza dijo que al prescribirse en su Constitución que el ejercicio de los derechos civiles y políticos no podía ser limitado por prescripciones o condiciones de carácter eclesiástico o religioso, Suiza garantizaba la salvaguardia del principio de la neutralidad del Estado en materia de religión. Las escuelas públicas debían aceptar a los niños de todas las confesiones, sin forma alguna de discriminación en cuanto a su libertad de profesar y practicar su propia religión. Ello significaba que también se daba protección a las minorías religiosas y a los ateos, agnósticos o indiferentes.

33. Algunos observadores presentaron ejemplos de minorías cuyo derecho a practicar y profesar su propia religión en su opinión estaba limitado. Se hizo referencia a la minoría cristiana copta de Egipto (Organización Canadiense-Egipcia para los Derechos Humanos); los cristianos conversos entre los dalits "intocables", contra quienes existía una discriminación generalizada, exacerbada por violencia social basada en prejuicios y creencias religiosas profundamente arraigados (Dalit Liberation Education Trust); la minoría sij de la India, cuyo derecho a practicar y profesar su religión, según se afirmaba, se estaba socavando porque no se les había reconocido una identidad propia y la injerencia en sus instituciones religiosas era habitual (Grupo Sij de Derechos Humanos); la minoría hindú del Estado de Jammu y Cachemira, donde se daban muestras de muy poca tolerancia hacia la religión hindú y sus prácticas y eran corrientes la profanación de lugares de culto y las amenazas contra la vida (Foro Indocanadiense de Cachemira); los musulmanes de Myanmar, conocidos como los rohingya, perseguidos, entre otros, en su calidad de minoría religiosas (Fundación Birmana para la Paz); los cristianos de Myanmar, incluidos los miembros de las minorías chin y karen, también víctimas de la persecución, en especial los sacerdotes y pastores (Consejo Nacional Chin); y los cristianos asiriocaldeos de Turquía, que no podían practicar y profesar libremente su propia religión, teniendo que someterse a la religión dominante del Estado (Asociación de los Asiriocaldeos de Francia). También se hizo referencia a la situación en Rumania, donde las autoridades anteriores habían expropiado las iglesias húngaras (Sociedad transilvana para los húngaros de todo el mundo).

c) El derecho de las personas pertenecientes a minorías a utilizar su propio idioma en privado y en público

34. El Sr. Yacoub dijo que la preservación del idioma de las personas pertenecientes a minorías era uno de los elementos más fundamentales de su identidad. El idioma era un vehículo que unía a los miembros de una comunidad y explicaba la cohesión social de un grupo minoritario.

35. El Sr. de Varennes presentó su documento de trabajo titulado "Hablar o no hablar" (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.6) ilustrando cómo puede realizarse en la práctica el derecho de las minorías a utilizar su propio idioma en privado y en público, de conformidad con la Declaración. En su documento se refería en particular al artículo 1, sobre la protección del idioma minoritario y el fomento de las condiciones para su promoción, y al artículo 2, del que se desprendía que el Estado no debía intervenir de modo que se denegara a las minorías la libre utilización de su idioma en privado. El Sr. de Varennes dijo que se podía sostener que una de las maneras más eficaces de proteger la identidad de una minoría lingüística y fomentar la creación de condiciones para que las minorías pudieran hablar su propio idioma en público, como se dispone en el artículo 2, era hacer que los funcionarios públicos emplearan el idioma minoritario cuando ello fuera razonable. Cuando las autoridades nacionales, regionales o locales se veían ante un número suficientemente elevado de personas cuyo primer idioma era un idioma minoritario, los Estados tendían a aceptar que debían prestar un nivel de servicios apropiado a esa cantidad relativa de personas involucradas.

36. El Sr. Gundara añadió que la diversidad lingüística en las escuelas tenía una gran importancia para impedir la desaparición paulatina de los idiomas. Dijo que era fundamental aprovechar el conocimiento del idioma materno de los niños pertenecientes a minorías desde los primeros años de la enseñanza escolar para fortalecer y desarrollar el conocimiento general de la lengua.

37. El Sr. Bengoa señaló que los grupos indígenas de América Latina con frecuencia tenían las mismas características que las minorías. En los decenios de 1960 y 1970 se habían adoptado medidas para la promoción de la enseñanza bilingüe en América Latina en el marco de reformas estructurales. Desde el decenio de 1980 se había fomentado cada vez más la identidad cultural de los pueblos indígenas mediante el reconocimiento de sus idiomas. Sin embargo, la insistencia en la enseñanza bilingüe había tenido el efecto de reducir el uso del idioma indígena o minoritario a un papel secundario, fortaleciendo así el papel dominante del idioma mayoritario. Por consiguiente, los idiomas minoritarios habían quedado marginados y amenazados de extinción. El idioma era un medio de expresión importante y piedra angular de la cultura e identidad de una minoría. Era un instrumento de poder del grupo dominante. Si las condiciones eran propicias para el mantenimiento de los idiomas minoritarios, éstos tendrían posibilidades de sobrevivir. Si, por el contrario, las condiciones eran tales que el idioma mayoritario siguiera dominando, los idiomas minoritarios corrían el riesgo de desaparecer.

38. El Sr. Chernichenko dijo que ninguna regla o recomendación podía alterar la situación de los idiomas que ya se encontraban en vías de desaparición. Era frecuente que el idioma de una minoría desapareciera mientras que la propia minoría seguía existiendo. Por lo tanto, debía protegerse a las minorías en general, no sólo por pertenecer a minorías lingüísticas. Algunas minorías preferían hablar el idioma nacional, es decir, el idioma de la mayoría. Un idioma puede desaparecer por ejemplo, por razones económicas, o sencillamente por su incapacidad de evolucionar, por no mantenerse al día de los nuevos términos científicos y tecnológicos. Sin embargo, no debe fomentarse la desaparición de un idioma minoritario, ni insistirse artificialmente en su supervivencia.

39. La observadora de la Academia Rusa de Ciencias estimó que los idiomas de las minorías desaparecían con frecuencia debido a procesos artificiales como las políticas de asimilación del Estado. Hizo hincapié en que el idioma desempeñaba una importantísima función en la determinación de la identidad de una minoría. El Presidente-Relator añadió que la supervivencia de un idioma dependía muchísimo del entorno en que las personas pertenecientes a minorías hablaban su idioma. Si las condiciones eran favorables, se sentían orgullosas de hablar su idioma. Si, en cambio, el entorno era negativo, se mostraban más inclinadas a hablar el idioma nacional, el de la mayoría.

40. El observador de Suiza subrayó que la preservación y la promoción de la diversidad lingüística y cultural había propiciado la cohesión nacional en Suiza. Explicó que el romanche, idioma hablado por el 0,6% de la población, había sido declarado idioma oficial para las comunicaciones oficiales entre los ciudadanos de habla romanche y la Confederación, y cualquiera podía usarlo en público, así como en privado, en cualquier región de Suiza. El Sr. Malinverni añadió que en 1965 el Tribunal Federal de Suiza reconoció como derecho constitucional la libertad de utilizar los tres idiomas principales, francés, alemán e italiano. En privado, el uso de un idioma no estaba sujeto a restricciones. En sus relaciones con las autoridades estatales, cualquier persona podía hablar su idioma y recibir información del Estado e instrucción en ese idioma, salvo ciertas limitaciones del uso del idioma de grupos que no eran miembros del grupo lingüístico mayoritario de un cantón determinado.

41. El observador de Ucrania señaló que el idioma ucraniano se había mantenido vivo pese a que el ruso había sido obligatorio en las escuelas e idioma de instrucción en los establecimientos de enseñanza superior de Ucrania. El observador de Finlandia dijo que la Dependencia para la Educación y el Desarrollo de la Población Romaní venía funcionando desde 1992 como dependencia del Ministerio de Educación de Finlandia, encargada, entre otras cosas, de desarrollar, la enseñanza del idioma romaní. Los niños pertenecientes a la minoría romaní de Finlandia podían aprender su idioma materno en algunas escuelas a condición de que lo solicitaran cinco o más niños. El observador de Rumania explicó que en ese país las personas pertenecientes a minorías podían utilizar su idioma materno en público; en las localidades donde representaban más del 20% de la población, las minorías podían dirigirse a las oficinas públicas y recibir respuestas en su propio idioma, tanto oralmente como por escrito.

42. Se hizo referencia a las minorías cuyo derecho a usar su propio idioma en privado y en público estaba limitado: la minoría curda de Turquía, el Iraq y Siria, donde se prohibía que usaran su propio idioma para comunicarse entre sí (Human Rights Alliance); la minoría bereber de Argelia, donde se arabizaban los nombres bereberes tradicionales de personas, pueblos y regiones y se prohibía el uso del tamaxeck, idioma bereber (Movimiento Cultural Bereber); y la minoría húngara de Eslovaquia donde, de conformidad con la Ley sobre el idioma estatal, vigente desde enero de 1996, todos los documentos oficiales debían escribirse en eslovaco, único idioma oficial del Estado, y se limitaba el uso de los idiomas minoritarios en los gobiernos locales (Federación Mundial de Húngaros).

3. Participación efectiva de las personas pertenecientes a minorías, individualmente o en comunidad con los demás miembros de su grupo, en la vida cultural, religiosa, social, económica y pública y en las decisiones que se adopten a nivel nacional y regional respecto de la minoría a la que pertenezcan o de las regiones en que vivan (párr. 3 del art. 2)

43. El tema de la participación efectiva de las personas pertenecientes a minorías en todos los aspectos de la sociedad se analizó extensamente durante el tercer período de sesiones. Los observadores de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y los expertos proporcionaron información útil sobre las modalidades de esa participación, que no había sido especificada en la Declaración, incluida información sobre la representación de las minorías en los órganos legislativos nacionales, aunque también sobre su participación en los procesos de adopción de decisiones en los distintos niveles de la administración pública, y sobre el establecimiento y el funcionamiento de asociaciones y organizaciones de las minorías. Se hicieron propuestas sobre la participación efectiva de las minorías, como la descentralización de la función de adopción de decisiones y su cesión a los consejos locales o municipios y el establecimiento de consejos consultivos o mesas redondas para permitir que las minorías hicieran saber sus opiniones e intereses, lo cual sería posible gracias al diálogo y la asociación entre las minorías y los gobiernos.

44. El Sr. Horn dijo que entendía por participación las actividades de las personas pertenecientes a minorías que, individualmente o en comunidad con los demás miembros de su grupo, participaban en la preparación, elaboración y aplicación de decisiones que afectaban a la sociedad en que vivían y a la comunidad a la que pertenecían. Mencionó la participación representativa tradicional, según la cual se elegía a miembros de las minorías al Parlamento y a los órganos regionales y locales. Otras formas de participación incluían una participación más directa a través de los partidos políticos de orientación étnica. Sin embargo, como las decisiones se tomaban fundamentalmente por mayoría, había pocas probabilidades de que las minorías pudieran satisfacer sus necesidades. Otra forma de participación más directa era la de los procedimientos consultivos, según los cuales las minorías expresarían su opinión durante la fase crucial de la formulación de decisiones sobre cuestiones que les afectaban. También existían órganos especiales menos convencionales que promovían la participación de las minorías, como los órganos o consejos consultivos, que podían prestarse más

a la promoción de los intereses de las minorías y señalar a la atención de los gobiernos diversas cuestiones que les afectaban. La participación efectiva de las minorías podía realizarse mediante la descentralización de la formulación de decisiones y su transferencia a órganos locales y municipalidades autónomos. El Sr. Horn concluyó diciendo que para promover la participación de las minorías era necesario, aunque no suficiente, crear un marco legal.

45. El observador de Bangladesh señaló a la atención el hecho de que, en los países donde las minorías se encontraban en situación de franca desventaja, era importante garantizar su participación efectiva en todos los niveles de la sociedad, además de su representación. En algunos países existía un sistema electoral segregado por el que se asignaban escaños a determinados grupos. Sin embargo, ese sistema entrañaba el peligro de que se exacerbara aún más la separación entre los grupos colectivos e individuales. El reto consistía ahora en afirmar el derecho de las minorías a una identidad distinta frente al derecho de un pueblo a evolucionar como componente de la sociedad en general. El observador del Pakistán añadió que en casos como el del Pakistán, donde se había eliminado el sistema de electorado separado, las minorías representaban un porcentaje tan pequeño de la comunidad que era difícil garantizar su debida representación.

46. El observador de Rumania dijo que la participación efectiva de representantes de las minorías a nivel nacional y regional era una característica cada vez más notable de la vida política y social de Rumania. Trece asociaciones pertenecientes a minorías nacionales tenían sendos representantes en la Cámara de Diputados, mientras que la Alianza Democrática de los Húngaros ocupaba el 8% de los escaños en el Parlamento y tenía dos miembros en el gabinete ministerial. Además, la Alianza húngara tenía 8 secretarios estatales (de 34), 2 prefectos (de 42) y 5 viceprefectos. A nivel local, los húngaros tenían más de 100 alcaldes, 3 de ellos en ciudades importantes. El observador del Consejo Social de Mauricio señaló que en ese país las minorías se encontraban efectivamente integradas en todos los niveles de la sociedad. Sus tradiciones, costumbres y creencias se encontraban reflejados no sólo en la cultura y las tradiciones de Mauricio sino que también estaban representados en el Parlamento gracias a un sistema según el cual a los representantes de minorías que no reunían suficientes votos para obtener escaños en el Parlamento mediante el sistema electoral normal, se les podía garantizar un mínimo de 8 escaños de un total de 70.

47. En un resumen de las actividades de la Comisión de Venecia para la Democracia por la Ley, el Sr. Malinverni señaló que en el caso de Croacia la composición de los tribunales constitucionales no reflejaba la composición étnica del país. Por lo tanto, la Comisión sugirió que para casos relacionados con las minorías los tribunales debían completarse con jueces extranjeros. Aunque la propuesta fue rechazada, Croacia había convenido en completar los tribunales con asesores internacionales encargados de redactar opiniones individuales.

48. Los observadores presentaron ejemplos de casos en que, a su juicio, personas pertenecientes a minorías no habían podido participar efectivamente en la vida cultural, religiosa, social, económica y pública y se limitaba su participación en la formulación de decisiones a nivel nacional y regional. Se citaron, entre otros ejemplos, los casos de la minoría copta de Egipto, donde, según los informes era cada vez más difícil para los coptos tener representación política y, en particular, representación parlamentaria (Organización Canadiense-Egipcia para los Derechos Humanos); las comunidades minoritarias indígenas rusas residentes en el norte de la Federación de Rusia, que no estaban representadas o que estaban insuficientemente representadas en las administraciones locales (Academia Rusa de Ciencias); la minoría rusa de Estonia, donde la legislación vigente en materia de ciudadanía no garantizaba su participación efectiva en todos los niveles de la sociedad (Centro de información jurídica sobre Derechos Humanos); la minoría de origen persa de Bahrein, que no podía ni participar en las decisiones relativas a la minoría a que pertenecían ni mantener sus propias asociaciones (Organización para los derechos humanos de Bahrein); los mohajir del Pakistán, que afirmaban que se les excluían de la participación efectiva en la provincia de Sind, pese a su victoria arrolladora en las elecciones generales, y que se les negaba el derecho a elegir al primer ministro y al gobernador de la Provincia de Sind (Movimiento Mohajir Quami).

4. Valor y contenido de la educación encaminada a proteger la identidad cultural de las personas pertenecientes a minorías, incluido el derecho a aprender su idioma materno y recibir instrucción en ese idioma (párr. 3 del art. 4)

49. Esta cuestión ha ido suscitando cada vez más interés en los tres períodos de sesiones del Grupo de Trabajo. El derecho de las personas pertenecientes a minorías a aprender su idioma materno y recibir instrucción en ese idioma es una de las piedras angulares de su existencia e identidad, así como de su cultura y tradiciones. Esta disposición es importante, ya que los idiomas condicionan y configuran la vida de las minorías mediante toda una gama de ideas, conceptos, imágenes y valores. Se proporcionaron ejemplos de medidas positivas que habían adoptado los Estados para salvaguardar y promover el derecho de las minorías a aprender su idioma materno y recibir instrucción en ese idioma. Además, se presentó información sobre situaciones en que se limitaba el derecho de las minorías a aprender su idioma y recibir instrucción en ese idioma y sobre las dificultades con que se tropezaba para la realización de este derecho, en especial en zonas del mundo donde el nivel de analfabetismo era tal que se prestaba más atención al derecho a la educación y a lograr cierto nivel de alfabetización.

50. En su documento de trabajo sobre el derecho a hablar o no hablar (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.6), el Sr. de Varennes expresó la opinión de que impartir la educación pública en el idioma de una minoría representaría indudablemente una de las medidas más poderosas posible para proteger la existencia y la identidad lingüística de las minorías, así como para fomentar las condiciones para la promoción de esa identidad, como se dispone en el artículo 1 de la Declaración. En el párrafo 3 del artículo 4 de la Declaración se sugería que un Estado debería ofrecer esas oportunidades

educacionales, pero no tenía una obligación absoluta de hacerlo. Sin embargo, ello no impedía interpretar que el artículo 1 y el párrafo 4 del artículo 4 obligaban al Estado a adoptar, en la medida de lo posible, medidas tales como utilizar el idioma minoritario como medio de instrucción pública en grado adecuado a las circunstancias, y a apoyar a las escuelas públicas y privadas en que se impartía la instrucción en un idioma minoritario o se enseñaba ese idioma. Además, a las minorías se les había reconocido tradicionalmente el derecho a establecer y mantener sus propias actividades educacionales privadas, utilizando su propio idioma como medio de instrucción si así lo deseaban.

51. El representante de la Fundación para las Relaciones Interétnicas presentó su documento de trabajo titulado "Los derechos de las minorías a la educación: las Recomendaciones de La Haya" (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.3), en que proporcionaba un panorama general de las cuestiones relativas a la política de educación en materia de idiomas aplicada en particular en los Estados de Europa central y oriental. Los aspectos principales de las Recomendaciones de La Haya incluían la conveniencia de alentar a las personas pertenecientes a minorías a aprender el idioma oficial del Estado y a poder desenvolverse como ciudadanos del Estado, mientras que los Estados estaban obligados a garantizar la igualdad de todas las personas dentro de su territorio; el principio de la no discriminación por motivos de idioma; la participación de las minorías en el sistema educacional; la disponibilidad de formas de educación distintas para los niños pertenecientes a minorías; la necesidad de que las poblaciones minoritarias y mayoritarias se conozcan a fondo; y la necesidad de una mezcla de idiomas en los programas de enseñanza escolar primaria y secundaria, de modo que se abra el camino hacia una sociedad multilingüe.

52. El Sr. Ali Khan señaló a la atención el hecho de que para que las minorías tuvieran sus propias instituciones docentes en las que se impartiera enseñanza en su idioma materno, su propio idioma tendría que haber alcanzado cierto nivel de desarrollo. Algunos idiomas minoritarios habían alcanzado un nivel de desarrollo tan alto que su empleo como medio de instrucción estaba garantizado. Sin embargo, cuando los idiomas minoritarios eran más débiles, la situación podía ser distinta. Por ello, tal vez sería necesario aclarar los principios de la Declaración relativos al derecho de las minorías a recibir instrucción en su idioma materno. En ese contexto, el Presidente-Relator mencionó que también era importante tener en cuenta el párrafo 4 del artículo 4 de la Declaración, así como otras disposiciones pertinentes de instrumentos internacionales, como el artículo 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño.

53. El observador de Austria informó al Grupo de Trabajo de que las minorías de Austria tenían derecho a aprender su idioma materno y a recibir instrucción en ese idioma. Por ejemplo, las Leyes sobre las escuelas minoritarias de las provincias de Carintia y Burgenland reglamentaban la enseñanza para los grupos étnicos esloveno, croata y húngaro, y tenían en cuenta el derecho de toda persona a recibir instrucción en su idioma materno y aprender ese idioma. Como se prohibía explícitamente la identificación oficial de una persona perteneciente a un grupo étnico, esos derechos

lingüísticos de las minorías podrían ser reivindicados tanto por los miembros de grupos étnicos como por los miembros de la mayoría de habla alemana, siempre que satisficieran las condiciones lingüísticas para recibir esa instrucción.

54. El observador de Chipre dijo que varias minorías de Chipre podían aprender su idioma materno y recibir instrucción en ese idioma. El Gobierno de Chipre proporcionaba asistencia financiera para que pudieran mantener sus propias escuelas. El observador de la Federación de Rusia mencionó que en su país había unas 40 escuelas que impartían instrucción en un idioma minoritario, incluidos el hebreo, el lituano, el georgiano y el tártaro. El observador del Consejo de Servicio Social de Mauricio señaló que en ese país la situación exigía que se enseñaran los idiomas que constituían su patrimonio histórico-cultural: el hindi, el tamil, el telugu, el marathi, el sánscrito, el mandarín y el árabe. En Sri Lanka, según la Sra. Gunewardena, ambos idiomas nacionales, el cingalés, idioma de la mayoría, y el tamil, de la minoría, habían sido usados como medio de instrucción en las escuelas primarias. Tanto el cingalés como el tamil se enseñarían obligatoriamente a todos los niños del primer al quinto grado a partir de 1998.

55. El observador de Rumania dijo que el Gobierno de Rumania estaba enmendando la Ley de educación para incorporar la educación de las minorías nacionales en su idioma materno en todos los niveles. Además, los candidatos podían examinarse de ingreso y de graduación en los idiomas en que habían recibido instrucción, y a los miembros de la mayoría se les alentaba a que aprendieran idiomas minoritarios para fomentar el aprendizaje intercultural. En la isla de San Andrés (Colombia) el Gobierno había adoptado últimamente medidas positivas en favor de la minoría afrocolombiana de habla inglesa, según informó al Grupo de Trabajo el observador del Movimiento Cívico Isleño. El Gobierno de Colombia se estaba ocupando ya del elevado nivel de analfabetismo entre la minoría afrocolombiana y estaba adoptando medidas concretas para preservar su idioma y, en consecuencia, su identidad cultural. Para ello estaba negociando la elaboración de un programa de educación bilingüe en español e inglés para las escuelas primarias y secundarias.

56. En cuanto a las restricciones al derecho de las personas pertenecientes a minorías a aprender su idioma materno y a recibir instrucción en ese idioma, se hizo referencia a la minoría húngara de Eslovaquia donde, según se afirmaba, el 26,2% de los niños húngaros no tenían la posibilidad de recibir instrucción en su idioma materno ni obtener conocimientos sobre la cultura y la historia húngaras (Unión Federal de Grupos Etnicos Europeos y Cathedra Society); las minorías chin, shan, wa, lahu y akha de Myanmar, cuyo Gobierno había prohibido el uso de sus idiomas y literatura en las escuelas, y donde estaba prohibida la enseñanza en el idioma local de los estados Chin y Shan (Fundación Birmana para la Paz y Consejo Nacional Chin); la minoría gitana de Europa, cuyas posibilidades de recibir instrucción en su idioma materno eran escasas (Diversity Balkan Foundation); la minoría curda de Turquía, Siria y el Irán, donde estaba proscrita la enseñanza en el idioma curdo y poquísimos miembros de la minoría curda recibían formación pedagógica para enseñar en los distintos niveles del sistema educacional (Human Rights Alliance); las

minorías baluchi, árabe, turcomana y asiriocaldea del Oriente Medio, que no tenían derecho a que se les enseñara en su idioma materno (Human Rights Alliance); la minoría bereber de Argelia, que no tenía la posibilidad de aprender su idioma materno ni de recibir instrucción en ese idioma, lo que significaba que las oportunidades para los niños bereberes eran más limitadas que para los niños cuyo idioma materno era el árabe (Movimiento Cultural Bereber); la minoría beduina del Sinaí (Egipto), donde el idioma de instrucción era el árabe egipcio, no el árabe beduino (Sra. Kamel); la minoría de idioma farsi de Bahrein, que no tenía derecho a aprender su idioma materno en las escuelas públicas (Organización de Derechos Humanos de Bahrein); y la minoría romaní de Europa central y oriental, que tenía pocas posibilidades de aprender el idioma romaní y recibir instrucción en ese idioma, a los que se excluía con frecuencia de las escuelas a causa de su raza o pertenencia al grupo étnico (Centro Europeo de Derechos de los Romaníes).

5. Valor y contenido de la educación intercultural para ofrecer a las personas pertenecientes a minorías suficientes oportunidades de conocer la sociedad en su conjunto

57. Teniendo en cuenta los extensos debates sobre la educación y las minorías celebrados en sus períodos de sesiones primero y segundo, el Grupo de Trabajo había recomendado la organización de un seminario sobre educación multicultural e intercultural antes de su tercer período de sesiones. Más adelante, la Subcomisión en su resolución 1996/17, hizo suya esa recomendación. El seminario, organizado conjuntamente por el Alto Comisionado/Centro de Derechos Humanos y el Servicio Internacional para los Derechos Humanos, se celebró en Ginebra los días 23 y 24 de mayo de 1997. Entre los participantes figuraban expertos de Australia, Bosnia y Herzegovina, Egipto, España, la Federación de Rusia, la India, Mauricio, Noruega y Sri Lanka, organizaciones no gubernamentales con un conocimiento especial de la educación multicultural e intercultural, representantes de grupos minoritarios y cuatro de los cinco miembros del Grupo de Trabajo.

58. El observador del Servicio Internacional para los Derechos humanos recordó que en el seminario el debate se había centrado en la situación en distintos países que ponían de manifiesto la importancia de la educación multicultural e intercultural para la preservación y promoción de la identidad de diversos grupos, al mismo tiempo que se permitía a esos grupos integrarse en el conjunto de la sociedad. Los participantes en el seminario llegaron a la conclusión de que la educación multicultural consistía en políticas y prácticas docentes que satisfacían las distintas necesidades en materia de educación de los grupos en la sociedad que pertenecían a diferentes tradiciones culturales, mientras que la educación intercultural consistía en las políticas y prácticas docentes mediante las cuales los representantes de diferentes culturas, tanto en una situación de mayoría como de minoría, aprendían a actuar de forma constructiva unos con otros. Los participantes en el seminario aprobaron una serie de recomendaciones, que figuran en el informe correspondiente (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.5).

59. El Sr. Khalil dijo que la educación intercultural era esencial para promover la integración de todos los grupos en la sociedad e inculcar los valores del conjunto de la sociedad. Recordó a los demás miembros del Grupo de Trabajo y a los observadores que 189 Estados habían ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño, y que era importante señalar a la atención de los Estados Partes su responsabilidad respecto del artículo 29 de la Convención, que se refiere a la educación.

60. Según la Sra. Gunewardena, en Sri Lanka la Comisión Nacional de Educación había aceptado la integración de los idiomas cingalés y tamil como objetivo de la educación en ese país. Actualmente se estaba llevando a cabo una revisión del plan de estudios para incluir elementos de educación intercultural. La observadora de la Academia Rusa de Ciencias mencionó que en las zonas donde había un elevado porcentaje de población minoritaria indígena se estaba enseñando ahora la historia y la cultura de los diferentes grupos existentes dentro de la sociedad.

61. Por lo que respecta a la situación en Bosnia y Herzegovina, la observadora del International Crisis Group dijo que la educación era responsabilidad de dos entidades, a saber, la República Sprska, predominantemente serbia, y la Federación de Bosnios y Croatas. Los tres planes de estudio separados que se emplean, dos de los cuales se importaron de la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia, afectaban la integridad de Bosnia y Herzegovina como Estado y como sociedad. La observadora propuso que se preparase en el país un plan básico de estudios para que pudieran utilizarse las tres variantes lingüísticas y para que se dieran clases suplementarias de arte, religión y humanidades a los tres grupos étnicos. La enseñanza de la historia era particularmente importante. En la actualidad se enseñaban tres interpretaciones de la historia. Debía haber una sola interpretación para los tres grupos étnicos.

62. Los observadores se refirieron a las situaciones en que, a su juicio, no se ofrecían a las minorías suficientes oportunidades para adquirir conocimientos sobre su propia cultura y tradiciones, y donde las mayorías no aprendían todo lo necesario sobre los valores y tradiciones de las minorías. Entre los casos mencionados figuraban la minoría húngara en Eslovaquia, donde en las escuelas de las minorías nacionales la historia y la geografía la enseñaban profesores de etnia eslovaca quienes presuntamente distorsionaban la verdad histórica, lo cual afectaba de forma negativa a las futuras generaciones de húngaros que estudiaban su propio pasado (Unión Federal de Grupos Etnicos Europeos); la minoría árabe de Israel, donde las directrices y políticas en materia de educación se diseñaban para afianzar los valores de la cultura judía, y se suprimían las características de la identidad de la etnia palestina. Además, los estudiantes de la minoría árabe reciben poca información sobre historia, geografía, literatura, cultura o tradiciones palestinas en sus establecimientos docentes (Asociación Árabe de Derechos Humanos); la minoría beduina que vive en Israel, donde los objetivos generales del sistema educativo exigían que los árabes aprendieran los valores y la cultura judíos, pero no exigía a los judíos que aprendieran los valores y la cultura árabes, incluida la historia (Sra. Kamel); la minoría copta en Egipto, donde en los programas de estudio no se reflejaba la

historia ni la cultura de la minoría cristiana copta, en particular los siglos que precedieron a la llegada del Islam (Centro Ibn Khaldoun de Estudios para el Desarrollo); y las minorías coreana, ainu y de Okinawa en el Japón, donde la historia y la cultura de las minorías no se enseñaba en las escuelas (Movimiento Internacional contra Todas las Formas de Discriminación y Racismo).

6. Mecanismos nacionales de recurso y conciliación, incluidos consejos o comisiones nacionales, mediación de la comunidad y otras formas de evitar o solucionar voluntariamente las controversias

63. El debate en los tres períodos de sesiones del Grupo de Trabajo se centró en la necesidad de crear foros para el diálogo entre minorías y gobiernos como medio de hallar soluciones mutuamente aceptables a los problemas y los conflictos. Cada vez se proporcionan más ejemplos concretos de mecanismos nacionales de recurso y conciliación, y de cómo se han establecido esos mecanismos y cómo funcionan.

64. El observador de Hungría informó al Grupo de Trabajo que en 1993 el Parlamento había creado el cargo de ombudsman para defender los derechos de las minorías nacionales y étnicas. Al ombudsman podía acudir cualquier ciudadano húngaro perteneciente a una minoría nacional o étnica que considerara que sus derechos no habían sido debidamente respetados por las autoridades o incluso habían sido violados y no se le había proporcionado ningún remedio efectivo. Podría presentarse una petición en dos casos: cuando se hubieran agotado todos los demás medios o recursos legales o cuando el caso no pudiera ser examinado con arreglo a la legislación existente por otras autoridades competentes. El ombudsman tenía poderes para investigar los actos de cualquier autoridad del Estado y solicitar información o explicaciones de los órganos del Estado y órganos locales de autogobierno. El ombudsman podía celebrar audiencias o pedir a los órganos interesados que realizaran más investigaciones sobre los casos que se le habían presentado que afectaban a las minorías nacionales y étnicas.

65. En los Estados Unidos el observador de la Asociación Internacional de Derechos Humanos de las Minorías Americanas explicó que se había presentado una nueva iniciativa con el fin de que sirviera de modelo para el intercambio de información, la solución de los problemas y la subsiguiente movilización en todo el país de los diversos sectores de la comunidad minoritaria americana de origen africano. Su objetivo principal era facilitar la creación de una asamblea o consejo consultivos de las minorías.

C. En los planos bilateral y regional

1. La existencia, utilización y valor de los tratados bilaterales y acuerdos análogos

66. En el segundo período de sesiones del Grupo de Trabajo se hizo una sinopsis del valor y las limitaciones de los tratados bilaterales y acuerdos análogos. Se explicó que la ventaja de esos tratados era que podían reforzar los derechos de las personas pertenecientes a minorías y centrarse en

problemas que les atañían a nivel local. Los inconvenientes eran que podían hacer menos estrictas las normas universales de derechos humanos existentes y que a menudo en su negociación no estaban presentes las minorías que estaban destinados a proteger. En el tercer período de sesiones se facilitó más información acerca de las disposiciones de los tratados bilaterales y sus mecanismos de ejecución.

67. El observador de la Sociedad Transilvana de los Húngaros de todo el Mundo estimó que los tratados bilaterales podían promover los derechos de las personas pertenecientes a minorías por medio de la inclusión de disposiciones generales de los instrumentos internacionales y regionales adaptadas a las necesidades específicas de esas comunidades. Con todo, debería tenerse especial cuidado de evitar que se hicieran menos estrictas las normas existentes en materia de protección de las minorías.

68. El observador de la Federación Mundial de Húngaros dijo que el Tratado básico de buena vecindad y cooperación entre Hungría y Eslovaquia garantizaba el derecho de los húngaros a utilizar su lengua materna oralmente y por escrito en su trato con las autoridades públicas y a indicar los nombres de sus municipios y calles en húngaro. El observador de Rumania declaró que el Gobierno estaba consolidando las relaciones con sus vecinos; había ratificado el Tratado básico entre Hungría y Rumania, mientras que el Tratado entre Rumania y Ucrania se firmaría en breve. Ambos documentos contenían disposiciones que otorgaban derechos a las minorías en cuestión que vivían en Rumania, Hungría y Ucrania. El observador de la Federación de Rusia dijo que los correspondientes ministros de la Federación de Rusia y de Ucrania firmarían un tratado bilateral. El observador de Hungría habló de dos tratados independientes con Eslovenia y Croacia, y de los derechos de las minorías que garantizaban sus disposiciones. Un elemento común de los tratados era la creación de comités conjuntos para vigilar su aplicación. A esos comités, integrados por representantes de los Gobiernos centrales, regionales y locales y representantes de las minorías se les habían confiado las siguientes tareas: informar a las partes interesadas de la aplicación del tratado; resolver situaciones concretas que afecten a las minorías; y preparar recomendaciones destinadas a los gobiernos en cuestión para la ulterior aplicación de las disposiciones del tratado.

2. La existencia, el uso y la experiencia de mecanismos regionales para la protección de las personas pertenecientes a minorías

69. La mayor parte de la información presentada al Grupo de Trabajo sobre este tema se refería al régimen para la protección de las minorías en Europa. Este abarca no sólo instrumentos como el Convenio Marco del Consejo de Europa para la protección de las minorías nacionales, sino también medidas de fomento de la confianza y la función del Alto Comisionado para las Minorías Nacionales de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

70. La Sra. Estebanez dijo que la Carta Europea de Lenguas Regionales o Minoritarias del Consejo de Europa había establecido compromisos por parte de los Estados cuyo objetivo era la protección de las lenguas de las minorías históricas o regionales en Europa mediante el tratamiento integrado de las

cuestiones de las minorías lingüísticas en las siguientes esferas: educación; empleo de lenguas minoritarias en el trato con las autoridades administrativas y los servicios públicos y en los trámites administrativos; actividades culturales; vida económica y social y contactos transfronterizos. Se refirió también a la Comisión Europea de Derechos Humanos y al Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que habían indicado que el respeto de los derechos establecidos en el Convenio Europeo de Derechos Humanos significaba que los Estados estaban obligados a adoptar medidas positivas para permitir a las personas pertenecientes a un determinado grupo ejercer sus derechos.

71. El Sr. Bengoa señaló que las normas y mecanismos regionales para la protección de las minorías, así como las recomendaciones hechas por los órganos regionales, eran de una gran utilidad, en particular cuando trataban de la alerta temprana y la solución pacífica de los problemas que afectan a las minorías. Dijo que, por consiguiente, sería conveniente estudiar la posibilidad de establecer mecanismos que respondieran a las necesidades específicas de las minorías de cada región. Debían establecerse órganos regionales y subregionales que fueran más conscientes de los problemas particulares que existen en los planos regional y nacional; esos órganos podían desempeñar una función importante a ese respecto en África, Asia y América Latina.

D. En el plano internacional

1. La función de los órganos creados en virtud de tratados

72. En el segundo período de sesiones, se facilitó en particular, una información detallada sobre el funcionamiento y los mandatos de los diversos órganos creados en virtud de tratados, en concreto sobre el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Comité de Derechos Humanos, el Comité de los Derechos del Niño y el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial. Se hizo referencia especial a los derechos relacionados con las minorías de que se ocupaba cada uno de esos comités cuando examina los informes de los Estados Partes y redactaba observaciones y recomendaciones finales.

73. El observador de la Asociación Árabe de Derechos Humanos ofreció un ejemplo pertinente de la forma en que se habían señalado a la atención del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales las violaciones del derecho a la vivienda de la minoría árabe en Israel. Pese a que Israel no había presentado a tiempo su informe, el Comité reaccionó pidiendo al Gobierno de Israel que formulara comentarios sobre el informe que le había presentado una coalición de organizaciones no gubernamentales árabes. El Presidente-Relator añadió que las organizaciones no gubernamentales podían proporcionar informes alternativos a los informes oficiales presentados a los órganos creados en virtud de tratados por los gobiernos o podían participar en el plano nacional cuando se redactaban los informes. Además, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales consagraba el primer día de cada uno de sus períodos de sesiones a las organizaciones no gubernamentales para brindarles la oportunidad de presentar información pertinente.

2. La función de los órganos y los organismos especializados de las Naciones Unidas

74. El Presidente-Relator dijo que las Naciones Unidas habían iniciado y desarrollado la cooperación entre organismos en materia de minorías en el marco de las actividades del Grupo de Trabajo para coordinar mejor las respuestas de los organismos a los problemas que afectan a las minorías. Se habían celebrado tres consultas, en agosto de 1996 y en enero y mayo de 1997, que habían reunido a representantes de unos diez organismos y organizaciones intergubernamentales interesados en la promoción y protección de los derechos de las personas pertenecientes a minorías. Esas consultas habían brindado una oportunidad para que los organismos presentaran sus actividades y estudiaran la posibilidad de una cooperación, por ejemplo, mediante la aportación conjunta de materiales a la Comisión de Derechos Humanos, la Subcomisión y el Grupo de Trabajo, el suministro de la información pertinente que habrá de incluirse en una página del Web, proyectos conjuntos de cooperación técnica relacionados con las minorías, presentación de información sobre procedimientos de denuncias en todo el sistema, aportaciones a los órganos creados en virtud de tratados, divulgación de las recomendaciones y resoluciones de los órganos de supervisión y formación sobre los instrumentos de derechos humanos relacionados con las minorías en los planos regional y nacional. Se facilitó a los participantes un documento oficioso preparado por la Secretaría en que se describían las diversas actividades que realizan los organismos en esta esfera.

75. La observadora de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) señaló a la atención de los miembros del Grupo de Trabajo y de los observadores un manual sobre el empleo de las minorías étnicas en Europa oriental y central que la OIT acababa de publicar. Mencionó igualmente el Informe anual de la Comisión de Expertos de la OIT en Aplicación de Convenios y Recomendaciones, que proporcionaba una sinopsis de los casos de discriminación tomando como base el origen nacional, en virtud del Convenio N° 111 de la OIT relativo a la discriminación en materia de empleo y ocupación. Se hizo también referencia al comienzo de un programa de acción sobre desarrollo de aptitudes y formación de espíritu empresarial para países que acaban de salir de un conflicto armado, que incluía un marco de política conceptual y amplio sobre la promoción del empleo y el desarrollo de aptitudes en situaciones marcadas por la guerra, donde el papel de las minorías era vital. La observadora dijo que próximamente aparecería una publicación de la OIT titulada Affirmative Action in Employment of Ethnic Minorities and Persons with Disabilities que incluiría casos de éxito en que las iniciativas del mercado laboral habían contribuido a la capacitación y al acceso al empleo de personas pertenecientes a minorías étnicas, así como a mejorar las formas y condiciones de empleo.

76. El observador de la Organización Mundial de la Salud (OMS) mencionó el programa integral de acción de la OMS para el Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo, que se centraba, entre otras cosas, en la toxicomanía, las necesidades particulares de salud de los pueblos indígenas de las Américas, la prestación de atención y servicios sanitarios que respetaran las diversas culturas en las comunidades multiculturales y el establecimiento de directrices para los curanderos tradicionales.

77. La representante de la UNESCO señaló a la atención la Convención relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza de 1960 y dijo que la UNESCO había dedicado mucha atención a la enseñanza en el idioma materno. En el marco de la Convención se había celebrado una serie de consultas para examinar las formas en que podían aplicarse las disposiciones legales contra la discriminación en la educación. Se refirió también a la Comisión Internacional sobre la Educación para todos en el siglo XXI y a la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, cuya labor se centra en los derechos humanos, la democracia, la promoción de los derechos de las minorías, la solución de conflictos y la promoción de la igualdad.

78. La Sra. Gunewardena dio las gracias al UNICEF y a la UNESCO, en particular por idear programas de sensibilización intercultural, entre ellos la formación en la escuela primaria para la solución de conflictos, y la preparación de guías y manuales de maestros para la formación de personal docente en Sri Lanka. Mencionó asimismo que la UNESCO había patrocinado un proyecto para crear una mayor conciencia a través de la interacción de estudiantes de diferentes grupos étnicos. El observador de Suiza añadió que el Comité de Convenciones y Recomendaciones de la UNESCO había examinado las denuncias de violaciones de los derechos humanos de particulares, entre los que figuraban personas pertenecientes a minorías, en la esfera de la educación, la cultura, la ciencia, la comunicación y la información.

79. El observador de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados dijo que muchos programas que había establecido el ACNUR para los refugiados implícitamente redundaban en beneficio de las minorías, ya que éstas a menudo se veían afectadas de forma desproporcionada por el desplazamiento de las poblaciones y las corrientes de refugiados. Eran especialmente importantes los programas de educación en materia de derechos humanos, creación de capacidad de las instituciones locales de derechos humanos para evitar más corrientes de refugiados y la formación del personal en cuanto a atención a las distintas culturas. Otra esfera en que se centraba el ACNUR era la de la apatridia y la ciudadanía, especialmente en el contexto de la sucesión de los Estados.

80. El observador del Consejo de las Minorías Nacionales de la India propuso que en algunos informes, como el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, se incluyeran datos desagregados sobre las minorías para reflejar los determinantes del desarrollo de las diversas comunidades minoritarias como medio para informar sobre su desarrollo económico, social y educativo. Esta propuesta fue apoyada por el observador de Cuba, que subrayó la importancia de que los datos económicos y sociales se incluyeran en el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD.

3. La función de las organizaciones no gubernamentales

81. La información presentada por el Grupo de Trabajo durante el período de su mandato sobre la función de las organizaciones no gubernamentales en la promoción y protección de los derechos de las minorías ha sido de gran utilidad. Se hizo especial hincapié en la función de promoción que desempeñan las organizaciones no gubernamentales en la tarea de dar a conocer

mejor los problemas con que se enfrentan las comunidades minoritarias, la necesidad de compartir las experiencias internacionales en el marco de un diálogo constructivo y la aplicación de las normas internacionales de derechos humanos. Las organizaciones no gubernamentales han contribuido en gran medida a los debates del Grupo de Trabajo dando a conocer situaciones que afectan a las minorías en los planos nacional y local.

82. El observador del Grupo pro Derechos de las Minorías dijo que las organizaciones no gubernamentales podían desempeñar una función importante en la capacitación de las minorías. La experiencia del Grupo pro Derechos de las Minorías en la capacitación de miembros de grupos minoritarios en Bulgaria, Eslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania, con la plena participación de minorías y mayorías en todas las etapas del programa de capacitación, había resultado muy positiva. Además, el Grupo pro Derechos de las Minorías estaba formando a representantes de grupos minoritarios en cuanto a procedimientos internacionales de derechos humanos, incluido el Grupo de Trabajo. Esa formación aseguraba una participación eficaz en el Grupo de Trabajo y establecía también vínculos de vital importancia entre las organizaciones internacionales, regionales y locales.

III. EXAMEN DE LAS POSIBLES SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS DE LAS
MINORIAS EN PARTICULAR POR MEDIO DE LA PROMOCION DE LA
COMPRESION MUTUA ENTRE LAS MINORIAS
Y ENTRE ESTAS Y LOS GOBIERNOS

Los derechos de las minorías y la función
de los medios de comunicación

83. Durante los debates se prestó particular atención a la función positiva de los medios de comunicación como instrumento para la protección y promoción de los derechos de las personas que pertenecen a minorías, así como a la función negativa que podían desempeñar los medios de comunicación exacerbando los problemas de las minorías y las tensiones étnicas, religiosas o raciales latentes.

84. El Sr. Khalil presentó su documento de trabajo sobre los derechos de las minorías y la función de los medios de comunicación (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.4) y dijo que al reflexionar sobre la función de los medios de comunicación en relación con los derechos de las minorías era importante tener presente la diversidad del medio sociopolítico en el que funcionaban. En su documento el Sr. Khalil observaba que en casi todos los países los derechos humanos y los derechos de las minorías se exponían en los medios nacionales de comunicación como noticias, y no como cuestiones que merecieran un interés permanente. En muchos casos, las organizaciones no gubernamentales nacionales o regionales de derechos humanos tenían una influencia limitada, y sus actividades, seminarios e informes, que a menudo eran críticos de las autoridades, eran objeto de poca difusión en los medios nacionales de comunicación. Por lo que respecta a los medios de comunicación de las minorías étnicas, los estudios de casos habían mostrado que, esencialmente, impedían, o por lo menos retrasaban, la asimilación en la

cultura principal, contribuían a la supervivencia de un idioma minoritario y cabía considerar que constituían un ingrediente importante de la supervivencia cultural. En sus observaciones finales el Sr. Khalil dijo que la protección de los derechos de las minorías exigía una actitud de apoyo por parte de la mayoría y que los medios nacionales de comunicación podían servir para proyectar el multiculturalismo como forma de enriquecer a la sociedad.

85. El Sr. Chaszar señaló que en muchos países los medios de comunicación desempeñaban una función más negativa que positiva. Muy a menudo pasaban por alto totalmente los problemas de las minorías, excepto cuando ofrecían noticias sensacionales. En otros países los medios de comunicación estaban siendo manipulados en detrimento de las minorías y algunas veces incitaban a la discriminación contra las minorías. El Presidente-Relator añadió que los medios de comunicación podían ser tanto un instrumento de conflicto como un instrumento de reconciliación. Desgraciadamente, se utilizaban con demasiada frecuencia para exacerbar el conflicto cuando aumentaban las tensiones entre las minorías y entre éstas y los gobiernos.

86. El observador del Consejo Nacional de las Minorías de la India declaró que en la India la manipulación de los medios de comunicación agravaba a menudo las tensiones entre musulmanes e hindúes. El empleo de estereotipos negativos de uno u otro grupo ha resultado ser a menudo una herramienta para que el Gobierno configurara actitudes, valores y normas. El representante del Dalit Liberation Education Trust puso el ejemplo de los dalits, que los medios de comunicación retrataban como criminales, con lo que exacerbaban las actitudes discriminatorias latentes contra los intocables.

87. El Presidente-Relator concluyó el debate sobre los derechos de las minorías y la función de los medios de comunicación subrayando la importancia de los artículos 4 y 7 del Convenio Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, que también eran aplicables a los medios de comunicación, y propuso que esa cuestión fuera el tema de un futuro seminario organizado por el Grupo de Trabajo.

IV. RECOMENDACION DE NUEVAS MEDIDAS, SEGUN PROCEDA, PARA PROTEGER Y PROMOVER LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS PERTENECIENTES A MINORIAS NACIONALES O ETNICAS, RELIGIOSAS Y LINGUISTICAS

88. Durante el período del mandato del Grupo de Trabajo se han presentado numerosas ideas y sugerencias acerca de nuevas medidas para promover y proteger los derechos de las personas pertenecientes a minorías. Entre ellas figuran desde los medios para evaluar la promoción efectiva de los principios contenidos en la Declaración y la vigilancia de las diferentes situaciones que afectan a las minorías hasta la capacitación de las minorías y su representación y participación en todos los niveles de la sociedad.

89. En el actual período de sesiones el Grupo de Trabajo tuvo ante sí un documento de trabajo sobre fomento y vigilancia del respeto de los derechos de las minorías (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.8), preparado por el Sr. Gudmundur Alfredsson. En ese documento el Sr. Alfredsson proponía que se

utilizaran mejor los programas de cooperación técnica internacional y bilateral con objeto de aumentar el respeto de los derechos de las minorías en el plano nacional; que el Grupo de Trabajo mostrara, utilizando ejemplos concretos, que el diálogo y la cooperación técnica podían ser mecanismos eficaces para la prevención y la resolución de los conflictos; que el Grupo de Trabajo podría alentar la investigación sobre cuestiones particularmente pertinentes para su mandato y velar por que las directrices sobre la preparación de informes por los Estados tratasen de los problemas de las minorías. Proponía igualmente que los miembros del Grupo de Trabajo ofrecieran sus buenos oficios en situaciones en que las minorías precisaban atención urgente.

90. El observador de Suiza propuso que las recomendaciones contenidas en el documento de trabajo preparado por el Sr. de Varennes sobre el derecho a hablar o no hablar (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.6), se transmitieran al Comité de Derechos Humanos con la petición de que se elaboraran directrices sobre los derechos de las minorías lingüísticas, tomando como base el material contenido en ese documento de trabajo y la información presentada al Grupo. De acuerdo con esas directrices, el Comité de Derechos Humanos podía alentar a los Estados Partes a que explicaran con detalle cómo habían llevado a la práctica la disposición pertinente del artículo 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, a saber, la protección a las personas que pertenecen a minorías lingüísticas. Podía iniciarse un procedimiento análogo por lo que respecta al Comité de los Derechos del Niño y las obligaciones de los Estados Partes de presentar informes con arreglo a lo dispuesto en el artículo 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño.

91. El observador de Finlandia propuso que se emprendieran un estudio para obtener información acerca de la medida en que la Declaración ya había sido traducida a los idiomas de las mayorías y de las minorías y publicada en esos idiomas. Debían idearse las formas para lograr la difusión más eficaz de esas traducciones. Propuso, además, que la cuestión de cómo tratar de forma responsable los asuntos relacionados con las tensiones y conflictos entre los grupos pasara a ser parte integrante de la formación de los periodistas. Debía estudiarse la necesidad de elaborar un código de conducta moral y ética para que sirviera a los medios de información cuando trataran de las minorías.

92. El observador del Centro Internacional de Estudios Etnicos señaló a la atención la necesidad de que el Grupo de Trabajo examinara los derechos de las minorías que se hallaban en "circunstancias excepcionalmente vulnerables o peligrosas", sobre todo los trabajadores migrantes, cuyos derechos culturales y de otra índole como minorías en el país receptor no estaban suficientemente protegidos, y las personas internamente desplazadas, entre las cuales los representantes de comunidades minoritarias constituían una parte desproporcionadamente grande y no reunían los requisitos para gozar de protección en virtud del derecho humanitario relativo a los refugiados.

V. EL PAPEL FUTURO DEL GRUPO DE TRABAJO

93. En cuanto al futuro papel del Grupo de Trabajo, hubo un claro consenso entre sus miembros, así como los observadores, en el sentido de que el Grupo debería ser el órgano que coordinara en las Naciones Unidas las actividades de protección de las minorías. Más concretamente, el Grupo debería ser el principal foro para celebrar un diálogo constructivo sobre el tratamiento que dan los gobiernos a las minorías y la forma de mejorar las relaciones entre las partes interesadas buscando métodos que permitan aliviar las tensiones e impedir los conflictos. Se hicieron muchas propuestas sobre los temas que el Grupo de Trabajo podría examinar en el futuro y se convino en que podía fijarse un tema concreto para cada período de sesiones, a fin de concentrarse en una cuestión determinada y poder formular recomendaciones concretas.

94. El observador del Grupo pro Derechos de las Minorías propuso los siguientes temas para su examen en períodos de sesiones subsiguientes del Grupo: derecho de las personas pertenecientes a minorías a utilizar su propio idioma en privado y en público, con inclusión de la legislación y las prácticas idóneas nacionales vigentes; mejor conocimiento de la cuestión de la alfabetización y el analfabetismo, y especialmente la alfabetización de adultos de las minorías; mayor insistencia en los párrafos 1 y 2 del artículo 5 de la Declaración estudiando la forma de hacer participar a las minorías en la planificación y aplicación de las políticas nacionales, así como de los programas de cooperación y asistencia entre los Estados. El observador de Rumania consideró importante que en cada período de sesiones se examinen únicamente uno o dos temas importantes.

95. Los observadores de la Federación de Rusia, Rumania y Suiza, así como el del Grupo pro Derechos de las Minorías, instaron a que se otorgase carácter permanente al Grupo de Trabajo, ya que era un foro eficaz para el diálogo entre las minorías, los gobiernos, los organismos y los expertos.

VI. OTRAS CUESTIONES

A. La cuestión de la nacionalidad

96. El Sr. Ali Khan presentó un documento de trabajo sobre algunos aspectos de la cuestión de la nacionalidad en el derecho internacional (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.9) y dijo que ese documento era el resultado de su anterior documento de trabajo sobre domicilio y residencia en relación con las minorías y los grupos migrantes (E/CN.4/Sub.2/AC.5/1996/WP.4) presentado al Grupo de Trabajo en su segundo período de sesiones. En su documento proporcionaba un panorama general de las disposiciones de los diversos instrumentos internacionales que tenían que ver con los conceptos de nacionalidad y ciudadanía, los cuales consolidaban el principio de que nadie podía ser arbitrariamente privado de su nacionalidad. Dijo que la ciudadanía o nacionalidad era la madre de todos los derechos, y que privar a una persona de ese derecho era privarla de todos los demás derechos, por lo que se había hecho necesario instar a todos los Estados a que desistieran de promulgar leyes de nacionalidad que pudieran discriminar contra personas o grupos de

personas por motivos de raza, religión u origen étnico. Añadió que era importante resolver el problema de la apatridia, ya que el fenómeno estaba aumentando y afectaba desproporcionadamente a las personas pertenecientes a minorías. En el derecho internacional se tendía a fortalecer el derecho a la nacionalidad y la Comisión de Derecho Internacional estaba codificando la cuestión.

97. El Presidente-Relator observó que la situación había cambiado un poco con la aparición del derecho internacional relativo a los derechos humanos. La nacionalidad no era un requisito para disfrutar de todos los derechos humanos, sino únicamente de algunos de ellos. El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención sobre los Derechos del Niño, así como varios otros instrumentos, exigían que cada Estado respetara y garantizase los derechos humanos de toda persona que estuviese en su territorio y sometida a su jurisdicción. Por lo tanto, esos derechos debían protegerse, tanto en el caso de los nacionales como en el de los extranjeros. Sin embargo, había algunas importantes excepciones en que sólo los nacionales podían exigir los derechos, como ocurría con los derechos políticos enunciados en el artículo 21 de la Declaración Universal y el artículo 25 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. El observador de la ex República Yugoslava de Macedonia añadió que el artículo 16 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, que trataba de la nacionalidad, junto con el artículo 14 sobre el principio de no discriminación, proporcionaban protección general a las personas pertenecientes a minorías y garantizaban suficientemente los derechos fundamentales.

98. La observadora de Estonia dijo que el Gobierno de su país tenía cada vez más en cuenta las normas internacionales de derechos humanos que trataban del derecho a la nacionalidad y de la cuestión de la ciudadanía, y estudiaría sistemáticamente la cuestión en cooperación con otros países europeos, así como con organizaciones internacionales y regionales, especialmente la OSCE y su Alto Comisionado para las Minorías Nacionales. Como la legislación estonia sobre nacionalidad se basaba en el principio del jus sanguinis, habría que efectuar una revisión completa de la legislación estonia para adaptarla al principio del jus soli. El Presidente-Relator señaló que en general no había una necesidad general de sustituir el jus sanguinis por el jus soli, ni una expectativa al respecto. El problema se limitaba a la situación de los niños que de otra forma serían apátridas. Únicamente en su caso debería aplicarse el principio del jus soli cuando la legislación sobre nacionalidad se basara en el jus sanguinis, para respetar plenamente el espíritu de los instrumentos internacionales y en particular el del apartado 2 del artículo 7 de la Convención sobre los Derechos del Niño.

B. Definición de las minorías

99. El Sr. Chernichenko presentó su segundo documento de trabajo sobre la definición de las minorías (el primero había sido presentado al Grupo de Trabajo en el segundo período de sesiones, con la signatura E/CN.4/Sub.2/AC.5/1996/WP.1) y puso de relieve una serie de cuestiones que consideraba particularmente importantes. Dijo que su documento de trabajo contenía simplemente una hipótesis de trabajo y que no esperaba que el Grupo de Trabajo la adoptara, pero que debería servir de orientación para seguir elaborando una definición de trabajo de las minorías.

100. Los observadores de Suiza y de la Academia de Ciencias de Rusia plantearon una serie de cuestiones con respecto a la definición de trabajo proporcionada, especialmente en relación con las categorías de personas -que se consideraba no pertenecían a las minorías- enumeradas en el artículo 6 de la definición que figuraba en el anexo del documento de trabajo. Entre esas categorías figuraban los pueblos autóctonos, los grupos de personas que no aspiraban manifiestamente a conservar su identidad y los grupos de personas que eran numéricamente tan pequeños que no podía establecerse para ellos un régimen de protección especial. Como los pueblos autóctonos y las minorías tenían características comunes, era difícil separarlos categóricamente en grupos distintos. Además, cabía preguntarse cómo había de determinarse la aspiración de las minorías a conservar su identidad y quién iba a decidir que una minoría era numéricamente tan pequeña que no pudiese establecerse para ella un régimen de protección especial.

101. El Presidente-Relator estimó que no era necesario dar una definición de las minorías para proteger adecuadamente sus derechos enunciados en la Declaración de 1992 y en otros instrumentos internacionales de derechos humanos. Un enfoque pragmático permitiría evitar los riesgos resultantes de una definición jurídica rígida. Con respecto a la referencia a la exclusión de "los grupos de personas que no aspiran manifiestamente a conservar su identidad", que figuraba en el artículo 6 de la definición contenida en el anexo del documento de trabajo, destacó que la existencia o la falta de la aspiración estaban estrechamente vinculadas con la política del Estado en materia de minorías. Por ejemplo, en los países en que se aplicaban enérgicas medidas de asimilación era obvio que la aspiración de las minorías a conservar su identidad sería menos evidente que en los países en que las minorías tenían la posibilidad de manifestar sus características.

102. El Presidente-Relator añadió que las categorías enumeradas en el artículo 6 eran inaceptables en el marco de una definición de trabajo y proporcionaban un motivo válido para no adoptar una definición. Los pueblos indígenas y las minorías debían poder determinar por sí solos su pertenencia a uno de los dos grupos. De hecho, los propios pueblos indígenas invocaban el artículo 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos porque enunciaba uno de los únicos derechos jurídicamente vinculantes que guardaban relación con su situación. Con respecto a la exclusión de las minorías que eran numéricamente tan pequeñas que no podía considerarse que fueran tales, el régimen de protección a las minorías debería aplicarse a todos los grupos según sus necesidades y no según el número de miembros que componían el grupo.

103. El Sr. Ali Khan felicitó al Sr. Chernichenko por su intento de lograr una definición de trabajo y reiteró la utilidad de determinar las características comunes a las personas pertenecientes a minorías. Sin embargo, preguntó si era necesario incluir el criterio de la nacionalidad, ya que consideraba que era insuficiente que una minoría residiera en un territorio dado para poder beneficiarse de la protección que se proporcionaba a las minorías.

104. El Sr. Chernichenko reiteró que, más que una definición jurídica estricta, había intentado proporcionar una definición de trabajo que ayudara a individualizar los grupos que habían de beneficiarse de la protección de los derechos que guardaban relación con las minorías y se enuncianaban en los instrumentos internacionales de derechos humanos. Con referencia a la exclusión de los pueblos indígenas prevista en el artículo 6, el Sr. Chernichenko recordó el artículo 8 de la definición anexa a su documento de trabajo, que abarcaba las situaciones en que podía considerarse, en determinadas circunstancias, que los pueblos indígenas eran minorías.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

105. El Grupo de Trabajo expresó su profundo reconocimiento a los observadores de los gobiernos, los observadores de las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, incluidos los representantes de los grupos minoritarios, y los expertos -muchos de los cuales habían hecho un viaje muy oneroso para asistir al período de sesiones- por haber proporcionado información sobre los importantes acontecimientos relacionados con la situación de las minorías de sus países.

106. Los tres primeros períodos de sesiones del mandato inicial del Grupo de Trabajo contribuyeron en gran medida a profundizar los conocimientos sobre las minorías y aclarar mediante debates públicos algunos temas que eran motivo de preocupación. Hubo muchos casos de diálogo constructivo entre todos los participantes, incluidos los organismos intergubernamentales, los gobiernos y las minorías. La contribución de los miembros del Grupo de Trabajo, así como de los observadores, incluidos los expertos, en forma de exposiciones orales y documentos de trabajo, contribuyeron en gran medida a comprender mejor algunos de los principios de la Declaración, especialmente el derecho de las personas pertenecientes a minorías a hablar su propio idioma, a aprender su idioma materno y a recibir instrucción en ese idioma, a profesar y practicar su propia religión y a disfrutar de su propia cultura, así como cuestiones más temáticas, como el derecho a la educación y las minorías, la educación intercultural, el domicilio, la residencia y la nacionalidad, y la definición de las minorías. Se señaló a la atención del Grupo de Trabajo la cuestión de la participación efectiva de las minorías, especialmente las diversas formas en que las personas pertenecientes a minorías pueden participar en los ámbitos local, nacional, regional e internacional. Se hicieron muchas propuestas valiosas en relación con las posibles soluciones a los problemas de las minorías y se proporcionó información sobre las medidas y prácticas de los Estados y los miembros de la sociedad civil destinadas a promover y proteger los derechos de las personas pertenecientes a minorías e integrar a todos los grupos en las sociedades multiculturales.

107. El Presidente-Relator reunió las recomendaciones aprobadas en el período de sesiones en curso basándose en las propuestas presentadas e ideas formuladas durante el mandato del Grupo de Trabajo.

1. Promoción y aplicación práctica de la Declaración

108. El Grupo de Trabajo decidió recomendar a la Subcomisión que se preparase un manual en los idiomas de las minorías, entre otros, y que incluyera: a) el texto de la Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas; b) una nota explicativa en que se enunciaran e interpretasen los principios contenidos en la Declaración; y c) los procedimientos y mecanismos para que los miembros de las minorías pudieran plantear sus problemas a las organizaciones regionales e internacionales.

109. El Grupo de Trabajo decidió recomendar a la Subcomisión que se estableciera una base de datos con la información sistematizada sobre las prácticas idóneas, organizada según los principios enunciados en la Declaración, y que se estableciese otra base de datos sobre los mecanismos de recurso nacionales, regionales e internacionales, como las comisiones nacionales, la mediación comunitaria y otras formas de arreglo pacífico de controversias. La información debería solicitarse a los gobiernos, los órganos y organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales, las organizaciones no gubernamentales y expertos, y debería ponerse a disposición en Internet.

110. El Grupo de Trabajo expresó su satisfacción por las actividades realizadas en el marco del Decenio de las Naciones Unidas para la educación en la esfera de los derechos humanos, iniciado en 1995, y decidió recomendar a la Subcomisión que las cuestiones relativas a los derechos de las minorías y los programas de educación intercultural se convirtieran en un componente fundamental de los planes de acción del Decenio.

111. Teniendo en cuenta los comentarios formulados por sus miembros y los observadores acerca de la cuestión del derecho de las minorías a la educación, el Grupo de Trabajo decidió recomendar que la Subcomisión, con la aprobación de la Comisión, transmitiese las Recomendaciones de La Haya relativas a los derechos de las minorías a la educación, que figuran en el anexo del documento de trabajo E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.3, a los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales, incluidos los representantes de los grupos minoritarios, para que formularan observaciones, y pidió al Presidente-Relator que preparara, para su presentación al Grupo de Trabajo en su quinto período de sesiones, y teniendo en cuenta las observaciones recibidas, un examen analítico de las Recomendaciones de La Haya, con miras a su aplicación universal.

112. El Grupo de Trabajo escuchó con interés y tomó nota de las observaciones y propuestas formuladas en relación con las actividades de los órganos de las Naciones Unidas creados en virtud de tratados. El Grupo decidió recomendar que la Subcomisión pidiera a los respectivos comités que incluyesen en sus directrices para la presentación de informes destinadas a los Estados Partes una petición de información sobre los derechos de las minorías relacionados con el tratado en cuestión y que, al examinar los informes de los Estados Partes, prestasen especial atención a la cuestión de

la situación de las minorías. Con respecto a las actividades de los diversos comités, el Grupo de Trabajo recomendó: que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial examinara, entre otras cosas, la cuestión de la concesión de la nacionalidad y sus consecuencias en relación con la discriminación indirecta por motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico; que el Comité de Derechos Humanos continuara analizando el artículo 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; que el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en su diálogo con los Estados que presentaban informes, examinara los artículos 11, 12, 13 y 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; que el Comité de los Derechos del Niño prestase especial atención a los artículos 12, 29 y 30 de la Convención sobre los Derechos del Niño; y que el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, en su diálogo con los gobiernos, estudiase la situación relativa de las mujeres pertenecientes a minorías y la de las pertenecientes a mayorías, y formulase propuestas sobre la forma de resolver las desigualdades.

113. Además, el Grupo de Trabajo decidió recomendar que la Subcomisión alentase a los órganos de las Naciones Unidas creados en virtud de tratados, como el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, el Comité de los Derechos del Niño y el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, a que garantizaran que sus preguntas a los Estados Partes incluyesen peticiones de datos concretos sobre las políticas de los Estados en materia de educación multicultural e intercultural destinadas a promover la coexistencia armoniosa de las minorías, y que en sus recomendaciones o conclusiones abordasen las cuestiones relacionadas con la educación multicultural e intercultural.

2. Posibles soluciones a los problemas de las minorías, con inclusión de la promoción de la comprensión mutua entre las minorías y entre éstas y los gobiernos

114. Teniendo en cuenta la información proporcionada en sus períodos de sesiones, el Grupo de Trabajo observó que, cuando las minorías de un país pertenecían al mismo grupo étnico, religioso o lingüístico que la población de un país vecino, a veces las relaciones bilaterales se veían afectadas por tensiones grupales. Si bien los Estados debían abstenerse en todo momento de cualquier tipo de intervención en los asuntos internos de otros Estados, en la medida de lo posible deberían cooperar de manera constructiva para facilitar la protección recíproca y la promoción de los derechos de las minorías. El Grupo de Trabajo decidió recomendar que la Subcomisión instara a que se recurriese en mayor medida a los tratados bilaterales. En esos tratados deberían incorporarse las disposiciones de los instrumentos universales y regionales de derechos humanos pertinentes e incluirse disposiciones sobre el arreglo de las controversias relativas a su aplicación.

115. El Grupo de Trabajo escuchó con interés las observaciones sobre los mecanismos regionales de promoción y protección de los derechos de las minorías, especialmente los elaborados en Europa para proporcionar un arreglo rápido y pacífico de las controversias en que intervienen minorías. El Grupo

de Trabajo decidió efectuar un análisis de los mecanismos y normas europeos de protección de las minorías y evaluar su aplicación práctica. También decidió recomendar que la Subcomisión alentara a que se estudiase la posibilidad de establecer mecanismos regionales en otras regiones, adaptados a la situación de cada región.

116. El Grupo señaló la vinculación existente entre el respeto de los derechos de las minorías y el mantenimiento de la paz, tanto en el ámbito nacional como internacional. A ese respecto decidió recomendar que la Subcomisión pidiera al Alto Comisionado para los Derechos Humanos que elaborase y aplicase procedimientos de prevención de los conflictos que permitieran que tanto los miembros de las minorías como los de las mayorías participasen en un diálogo lo antes posible, y garantizaran que tanto las minorías como las mayorías fuesen incluidas en el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz después de los conflictos.

117. El Grupo de Trabajo observó que la cooperación técnica internacional y bilateral contribuye en gran medida a la realización de los derechos de las minorías. Puede prestarse asesoramiento para la elaboración de constituciones y leyes, la revisión de la legislación sobre la base de las normas internacionales, el mejoramiento de las instituciones, los procedimientos y el funcionamiento de los organismos de represión y del poder judicial en sus relaciones con las minorías, así como en la planificación y gestión de la enseñanza de los derechos humanos, incluida la educación en cuestiones relacionadas con los derechos de las minorías. A ese respecto, el Grupo de Trabajo decidió recomendar que la Subcomisión pidiera al Alto Comisionado para los Derechos Humanos y a los órganos y organismos de las Naciones Unidas, así como a los organismos de desarrollo, que incorporasen esa cooperación técnica en sus actividades, sobre la base de consultas con las minorías interesadas.

3. Otras medidas, según el caso, para la promoción y protección de los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas

118. Teniendo en cuenta el seminario sobre educación multicultural e intercultural y las propuestas formuladas durante sus períodos de sesiones (véanse los párrafos 58 a 62 supra), el Grupo de Trabajo decidió recomendar que la Subcomisión pidiera al Secretario General que invitase a los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales, las organizaciones no gubernamentales y los expertos a que proporcionasen información sobre las medidas positivas adoptadas para promover las relaciones intergrupales y la educación intercultural con miras a la aceptación de la diversidad mutua y la armonía social en los Estados, con inclusión de: a) ejemplos de prácticas idóneas; b) información sobre las escuelas comunitarias multiculturales en que los alumnos aprenden su idioma materno y los idiomas de los demás, y comparten sus conocimientos y cultura; c) medidas adoptadas para garantizar que los programas escolares, en todo tipo de escuelas y a todos los niveles, el material didáctico y los libros de texto sirvan a todos los niños y no estén destinados exclusivamente al grupo predominante o mayoritario;

d) información sobre la elaboración de proyectos nacionales e internacionales de cooperación en materia de educación multicultural e intercultural;
e) medidas adoptadas para eliminar, en el material didáctico, los elementos que puedan dar origen a prejuicios y estereotipos negativos en relación con las minorías, de modo que puedan aprovecharse las experiencias pertinentes;
y f) la forma en que las minorías participan en la preparación de los proyectos.

119. El Grupo de Trabajo subrayó la necesidad de que las Naciones Unidas, y en particular el UNICEF, la UNESCO y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), aumenten considerablemente los recursos destinados a los proyectos de educación multicultural e intercultural, especialmente en las siguientes esferas: a) elaboración de los programas de estudio;
b) elaboración y publicación de material didáctico adecuado;
c) sensibilización de los que tienen a cargo la política nacional de educación respecto a las normas multiculturales e interculturales;
y d) modelos para impartir formación inicial y continua a los maestros en esa materia, especialmente en los casos en que escasean manifiestamente los recursos locales, para facilitar la aplicación práctica de los párrafos 3 y 4 del artículo 4 de la Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas. Con ese objeto, el Grupo de Trabajo decidió invitar a esos organismos y organizaciones a que asistieran a sus períodos anuales de sesiones, informasen sobre los proyectos pertinentes y garantizaran la aplicación de esos proyectos, de ser posible, con la participación de los representantes de las minorías.

120. El Grupo de Trabajo decidió confiar a uno de sus miembros la tarea de analizar la información y el material enviados por los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y los expertos acerca de las medidas prácticas en materia de educación multicultural e intercultural, y le presentase, en cada período de sesiones, informes basados en los datos recibidos.

121. Teniendo en cuenta las observaciones formuladas sobre la cuestión de la ciudadanía y la nacionalidad, el Grupo de Trabajo decidió recomendar que la Subcomisión, de conformidad con la resolución 1997/36 de la Comisión de Derechos Humanos, sobre los derechos humanos y la privación arbitraria de la nacionalidad, examinase el derecho a la nacionalidad en el marco de los derechos de las minorías, teniendo en cuenta la información presentada al Grupo.

122. El Grupo de Trabajo observó que la presencia, el papel y la contribución de la mujer eran componentes importantes de toda comunidad minoritaria y decidió prestar especial atención, en el ejercicio de su mandato, a la tarea de garantizar que los Estados y los grupos minoritarios promovieran y protegieran los derechos humanos de las mujeres de las minorías; que la condición de las mujeres de las minorías no se viese comprometida por los valores comunitarios, las funciones sociales o los sistemas legales basados en la discriminación de la mujer; y que se siguiese proporcionando a las mujeres de las minorías un foro para presentar sus experiencias en materia de protección, promoción o menoscabo de sus derechos, tanto en su calidad de mujeres como de miembros de un grupo minoritario.

123. Teniendo en cuenta que la Comisión de Derechos Humanos ha designado relatores especiales y establecido grupos de trabajo para examinar y evaluar el comportamiento de los Estados en relación con una serie de cuestiones temáticas (intolerancia religiosa, racismo, tortura, desapariciones forzadas, ejecuciones sumarias y detención arbitraria), el Grupo de Trabajo decidió recomendar que la Subcomisión pidiera a la Comisión que diese instrucciones permanentes a esos mecanismos especiales para garantizar que se prestase la debida atención al respeto de los derechos de las personas pertenecientes a minorías.

124. El Grupo de Trabajo agradeció las observaciones y propuestas sobre su futuro papel y decidió que en sus futuros períodos de sesiones se examinarían uno o más temas importantes. Se recomendaron los siguientes temas: migración y desplazamiento, y en particular la relación entre la protección de los derechos de las minorías y los desplazamientos de población; migración y corrientes de refugiados, teniendo en cuenta el establecimiento por la Comisión de Derechos Humanos del Grupo de Trabajo sobre los Migrantes; el papel de los medios de difusión, y especialmente la forma en que esos medios contribuyen a formar la opinión pública, prestan atención a la contribución de los grupos minoritarios a la vida nacional y transmiten la cultura, no sólo de la mayoría, sino también de las minorías, como forma de enriquecimiento de la sociedad. El Grupo decidió recomendar que se celebraran periódicamente seminarios y grupos de debate para los representantes de los medios de difusión nacionales.

125. El Grupo decidió elaborar y aplicar métodos para estudiar determinadas situaciones, con inclusión de visitas a los países, si procedía y si recibía la invitación correspondiente.

Anexo

LISTA DE DOCUMENTOS QUE EL GRUPO DE TRABAJO SOBRE LAS
MINORIAS TUVO ANTE SI EN SU TERCER PERIODO DE SESIONES

<u>Signatura</u>	<u>Título</u>
E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/1	Proyecto de programa provisional
E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/1/Add.1	Anotaciones al proyecto de programa provisional
E/CN.4/Sub.2/1996/2	Informe del Grupo de Trabajo sobre las minorías acerca de su primer período de sesiones
E/CN.4/Sub.2/1996/28	Informe del Grupo de Trabajo sobre las minorías acerca de su segundo período de sesiones
E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.1	Documento de trabajo sobre la definición de las minorías, preparado por el Sr. Chernichenko
E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.3	Documento de trabajo sobre los derechos de las minorías a la educación: las Recomendaciones de La Haya, preparado por el Sr. Guillaume Siemienski
E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.4	Documento de trabajo sobre los derechos de las minorías y la función de los medios de comunicación, preparado por el Sr. Khalil
E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.5	Report of the seminar on multicultural and intercultural education
E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.6	"Hablar o no hablar", documento de trabajo sobre los derechos de las minorías lingüísticas, preparado por el Sr. Fernand de Varennes
E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.7	Documento de trabajo sobre el derecho de las personas pertenecientes a minorías a disfrutar de su propia cultura, presentado por la Sra. Schulte-Tenckhoff

E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.8

Documento de trabajo sobre fomento y
vigilancia del respeto de los derechos
de las minorías, preparado por el
Sr. Gudmundur Alfredsson

E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/WP.9

Documento de trabajo sobre algunos
aspectos de la nacionalidad en el
derecho internacional, preparado por el
Sr. Ali Khan

E/CN.4/Sub.2/AC.5/1997/CRP.1

Documento de sesión sobre el trato de
las minorías religiosas en los sistemas
de enseñanza en todo el mundo,
preparado por el Sr. Roman Kroke.
